

TEMA: LAS TRES COSAS MÁS GRANDES

TEXTO: JUAN 3:16-19 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. 17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. 18 El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. 19 Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

I) EL REGALO MÁS GRANDE: LA SALVACIÓN (JUAN 3:16-17) Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. 17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

Por causa del pecado nosotros los seres humanos no podríamos entrar al cielo, por lo tanto nuestro destino eterno es la condenación **(Romanos 3:23)** por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

Pero por el amor y la misericordia de Dios envió a su hijo unigénito para que por medio de su sacrificio en la cruz nosotros los pecadores podamos ser salvos **(Juan 3:17)** Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

Y ese regalo tan grande llamado salvación solamente se recibe por la fe, creyendo y confiando que la obra redentora de Cristo es todo lo que nosotros necesitamos para ser salvos **(Efesios 2:8-9)** Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe.

II) EL ERROR MÁS GRANDE: NO VALORAR LA SALVACIÓN DE NUESTRA ALMA (JUAN 3:18-19) El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. 19 Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

El texto nos declara una verdad muy dura : **LA CONDENACIÓN NO VIENE POR ODIAR A DIOS, O POR NO CREER QUE DIOS EXISTE, SINO PORQUE MENOSPREAMOS SU SALVACIÓN.**

- Pensamos que somos demasiado jóvenes para buscar a Dios, pero la palabra de Dios nos dice **ACUÉRDATE DE TU CREADOR EN LOS DÍAS DE TU JUVENTUD (Eclesiastés 12:1)** Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento;
- Pensamos que estamos demasiado ocupados cuidando nuestro trabajo, cuidando nuestro cuerpo, cuidando nuestro negocio, cuidando nuestra casa, pero la palabra de Dios nos dice **NO DEBEMOS DESCUIDARNOS DE LA SALVACIÓN DE NUESTRA ALMA (Hebreos 2:3)** ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron,

- Pensamos que nuestra vida está demasiado bien y que no tenemos necesidad de buscar a Dios, pero la palabra de Dios nos dice: **NECIOS (Lucas 12:16-20)** También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho. 17 Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos? 18 Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; 19 y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regójate. 20 Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?

III) EL PELIGRO MÁS GRANDE: LLEGAR A RECONOCER NUESTRA NECESIDAD DE SER SALVOS CUANDO YA ES DEMASIADO TARDE (APOCALIPSIS 20:15) Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Cuando una persona muere **SIN HABER RECIBIDO LA SALVACIÓN POR MEDIO DE JESUCRISTO** ya no tiene esperanza de salvación, su destino está decidido (**Proverbios 11:7**) Cuando muere el hombre impío, perece su esperanza; Y la expectación de los malos perecerá.

LA ÚNICA OPORTUNIDAD DE PODER CAMBIAR NUESTRO DESTINO ETERNO ES EN VIDA, MIENTRAS VIVIMOS (Juan 11:26) Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

Tenemos que comprender que en este mundo podemos ganar dinero, negocios, fama, reconocimientos, poder, títulos, **PERO DE NADA SIRVE TODO LO QUE GANAMOS SI PERDEMOS NUESTRA ALMA (Marcos 8:36)** Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?

HOY DIOS TE INVITA A TOMAR LA DECISION MAS GRANDE, LA DECISION MAS IMPORTANTE DE TU VIDA: RECIBIR LA SALVACIÓN POR MEDIO DE JESUCRISTO (Romanos 10:9) que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.